

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

## **Una mirada sociohistorica sobre la situacion de calle.**

Rostica, Sofía y Fernández Landoni, Tomás Mariano.

Cita:

Rostica, Sofía y Fernández Landoni, Tomás Mariano (2010). *Una mirada sociohistorica sobre la situacion de calle. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/627>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/w3e>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UNA MIRADA SOCIOHISTÓRICA SOBRE LA SITUACIÓN DE CALLE

Rostica, Sofía; Fernández Landoni, Tomás Mariano  
Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

Este artículo se propone indagar el impacto subjetivo que genera la situación de calle, mediante tres categorías de análisis: cómo ven los otros a la gente en situación de calle, cómo la gente en situación de calle se ve a sí misma y cómo la gente en situación de calle ve a los otros. Estos procesos se contextualizaron en Argentina desde el Estado de Bienestar hasta el presente. Se utilizó un método cualitativo, administrando entrevistas semiabiertas a dos personas en situación de calle y otras dos de clase media. Se concluye el trabajo volviendo sobre sus disparadores, reivindicando el derecho a la vivienda y con la apertura de preguntas a ser contestadas en futuras investigaciones.

## Palabras clave

Estigma Calle Desafiliación Derechos

## ABSTRACT

### A SOCIOHISTORICAL APPROACH TO THE HOMELESSNESS

This article proposes to investigate about the subjective mark that the homelessness and the other's look causes in the one who suffers them, by means of three analysis categories: how do the others see homeless people, how do homeless people see themselves and how do homeless people see the others. That processes were located in Argentina since the Welfare state until the present. Qualitative methods have been used, by the administration of semi-open interviews to two homeless and two middle class people. The research ends by returning to its triggers, reivindicating the housing rights and by opening questions that may be answered in future researches.

## Key words

Stigma Homelessness Desafiliation Rights

## INTRODUCCIÓN

Este artículo es una síntesis del trabajo de campo realizado durante el segundo cuatrimestre de 2009, en la materia Psicología Social II. La cuestión abordada se inscribe en el eje "Los derechos sociales y la dignidad de las personas".

La situación de calle refleja un déficit en la universalización de los derechos sociales que repercute en las relaciones entre la persona y la sociedad. Así, se investigó cómo la situación de calle impacta en la persona, analizando sobre cómo las personas en situación de calle ven a los otros, cómo se ven a sí mismos y cómo los ven los otros. Inicialmente pensamos que la situación de calle conduce a la persona a una marginación tal que se produce un cambio en la autoconcepción del individuo a partir de una ruptura con la sociedad como todo y con cada uno de los demás individuos. También consideramos que los otros "normales" (Goffman, 1986) a entrevistar imaginarían a las personas en situación de calle como responsables de su realidad. Otra idea previa era suponer a las personas en situación de calle pasivas frente a su problema, expectantes de ayuda del exterior y faltos de iniciativa. En la conclusión se volverá sobre estas cuestiones.

## OBJETIVOS

Analizar la relación establecida entre las personas que se encuentran en situación de calle y la génesis de las condiciones actuales de esta realidad.

**Objetivos específicos:** Cómo se ven a sí mismas las personas en situación de calle; cómo ven a los demás y cómo los otros "normales" las ven a ellas.

## MÉTODO

Se empleó el método cualitativo, en un estudio exploratorio. La técnica empleada fue la entrevista semiabierta. Se entrevistaron dos sujetos, uno con 5 y otro con 10 años en situación de calle, los que serán identificados por las letras A y B, respectivamente. Cabe aclarar que los entrevistadores mantenían un vínculo previo con los sujetos entrevistados. A su vez, se entrevistó a dos personas denominadas "normales".

Las entrevistas se grabaron y luego se transcribieron para su análisis posterior, intentando no modificar, en lo posible, el discurso de los entrevistados (Iñiguez y Antaki, 1994).

## PERSPECTIVA HISTÓRICA

El recorrido histórico y teórico que realizan Robertazzi, Ferrari, Pertierra y Bazán (2009), centrado en el concepto de mentalidades, presenta a la ciudad como la primera gran creación del mundo burgués, modelo de relación entre el mundo urbano y el rural y foco de atracción para grandes olas migratorias. Desde principios del siglo XIX, las situaciones de discriminación e injusticia ya resultaban evidentes, así como las rebeliones frente a tal orden de cosas.

La relación entre política y vivienda, más allá de las diferencias entre los distintos gobiernos, siempre estuvo caracterizada por las oscilaciones y la falta de continuidad y coherencia, hasta llegar a poner en duda que efectivamente se quisiera solucionar el problema que afectaba desde entonces a los sectores más carentes de la población.

En el siglo XX, el "Estado de Bienestar" comprendió desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de 1970. Estuvo caracterizado por la intervención, las prestaciones sociales, la dirección económica y la distribución del producto nacional. El Estado se convirtió en el garante de los derechos sociales. A partir de los '70, se retiró la regulación del Estado y se libró a la sociedad a las fuerzas del mercado, lo que implicó la privatización de empresas públicas prestadoras de servicios y flexibilización laboral (Sidicaro, 2003). En los '80 explotó la crisis de la deuda e hizo eclosión con la hiperinflación. En los '90 el Estado dejó de ser responsable de la provisión de viviendas y creó el Consejo Nacional de la Vivienda (CNV). Este proceso de crisis, intensificado en el 2000, marcó un cambio en el tamaño de la pobreza y en sus características: la llamada "nueva pobreza" sumó un importante número de familias provenientes de diversos sectores de la sociedad. (Castel, 2004)

La gente en situación de calle se agrupa en plazas, paseos públicos, bajo las autopistas y frente a las puertas de las iglesias. Quienes llevan más tiempo en esta situación tienden a permanecer solos en zaguanes, estaciones de tren y en las escaleras del subte. Las personas en situación de calle son hombres en un 80%, del que el 65% es alcohólico crónico. Y el 20% de mujeres en su totalidad tiene alguna patología psiquiátrica de base (Malanca, 2005).

## MARCO TEÓRICO

Esta perspectiva teórica se apoya en los siguientes conceptos psicosociales:

**La persona:** Organización de las experiencias, actitudes y recuerdos, caracterizada por su reflexibilidad, para constituir un objeto para sí. Refleja la estructura de las actitudes de los demás (Mead, 1972).

**Estigma:** Modelo categorial mediante el cual resulta posible clasificar y distinguir los distintos grupos estigmatizados, es decir, identificados mediante un rasgo peyorativo. Comparten, así, una identidad deteriorada, en contraste con los normales, individuos carentes del estigma (Goffman, 1986).

**Representaciones sociales:** Sistemas de valores, ideas y prácticas que establecen un orden que les permite a los individuos orientarse en el mundo y a su vez les proporciona un código para nombrar y clasificar ciertos aspectos (Moscovici, 1979).

**Desafiliación, vulnerabilidad:** La correlación entre el lugar ocupado por un individuo en la división social del trabajo, su participación en las redes de sociabilidad y los sistemas de protección (Castel, 1995) hace que las distintas capas que protegen a los individuos sean zonas de cohesión social. Una inserción sólida en

redes laborales ubica al individuo en una zona de integración y su inserción débil en redes laborales genera un proceso de vulnerabilidad social. La “desafiliación” es el proceso de disociación entre un individuo y las redes sociales que permiten su protección (Castel, op. cit.).

## ANÁLISIS DE DATOS

Las categorías de análisis con las cuales se abordaron las entrevistas fueron:

- Cómo ven los otros a la gente en situación de calle.
- Cómo la gente en situación de calle se ve a sí misma.
- Cómo la gente en situación de calle ve a los otros.

Cómo ven los otros a la gente en situación de calle

Se entiende por “los normales” a las personas que no acarrean un estigma, en la medida en que la gente en situación de calle se considera estigmatizada. A esta estigmatización (Goffman, 1986) podría corresponderle una representación social subyacente (Moscovici, 1979), en tanto teoría del sentido común que permite a la comunidad asimilar un concepto que le es conflictivo. De este modo, se puede advertir una identificación con las personas en situación de calle en la medida en que son percibidas como pares que cayeron en ella por factores que no pueden explicarse enteramente a partir de cualidades diferenciales (Castel, 1997). Añaden que de esta situación se puede salir y, en general, ubican una fuerte incidencia del Estado sobre los motivos de esta situación. Equiparan la categoría “situación de calle” con “clase humilde”.

Cómo se ven a sí mismas las personas en situación de calle

La situación de calle actúa como rasgo estigmatizante y, por ende, deshumanizante para los parámetros de la sociedad en la que está inmerso. El señor M se diferencia de “los otros que viven en la calle” diciendo: “yo soy un indigente especial”. En el caso del señor A se destaca el trato despectivo hacia los demás habitantes de la calle: son “vagos”, “son de terror”, “no te entienden”. Así, él no se incluye ni en los que llama normales ni en los que llama “alienígenas”. Podríamos establecer un paralelismo con la versión personal de los pacientes de un hospital psiquiátrico, en la cual refuerzan su historia con una definición excesivamente positiva de sí mismos (Goffman, 1992). En tanto están estigmatizados y tienen conciencia de ello, buscan una integración por medio de una desidentificación con su estigma.

El señor M se interesa por lo que los demás piensan de él: “Es como sentirme integrado con todo el mundo, como una gran familia”. No obstante, la situación de calle implica una ruptura de la persona con el sistema de relaciones sociales. El señor A es categórico cuando dice: “Esa es la parte que más le jode a uno de estar en la calle. La falta de afecto directo viste (...) porque en la calle es muy difícil tener afecto directo...”. En los entrevistados se observa un corte con relaciones anteriores, incluso con sus familiares directos. La estigmatización afecta todas sus relaciones sociales y su identidad. Un estigma tiene ese efecto.

El individuo en situación de calle se experimenta a sí mismo como tal sólo indirectamente, desde los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social, o desde el punto de vista generalizado del grupo social, en cuanto un todo (Mead, 1972).

Ambos entrevistados se definen en oposición a la representación social (Moscovici, 1979).

La dificultad para conseguir un trabajo afecta la autopercepción de las personas en situación de calle. La privación de este derecho produce una pérdida de la red de vínculos entre una persona y la familia, la comunidad y la sociedad, y la expulsa de las estructuras que dan sentido de pertenencia a la vida social (Castel, 1997). Esta desafiliación social se evidencia cuando el entrevistador le pregunta a M si se siente normal y él contesta: “Sí, cuando puedo trabajar...” “(...) siempre el que lleva las de perder es el que vive en la calle (...) por sólo vivir en la calle ya no tiene defensas, como si fuera culpable (...) antes de ser juzgado”.

Cómo la gente en situación de calle ve a los otros.

Las personas que viven en situación de calle, persisten en la búsqueda por identificarse con la normalidad, en el sentido de ser asimilados por “lo incluido”, lo que está aceptado como digno de “sobrevivir o... existir”. Esto se manifiesta en la valoración positiva que manifiestan por la permanencia de marcas de la educación,

costumbres y formas de dirigirse al otro; al decir de los entrevistados: “no es que sea una persona especial o súper nada, pero tengo educación”; “me pongo prolijo, no me gusta estar desaliñado, sucio y me corto, no me junto con la gilada”. Dicen que “el Estado no está en deuda con ellos, que el Gobierno los trata muy bien, que la gente es muy buena” (salvo cuando no lo es. Por esa necesidad de inclusión es que los vínculos que pueden establecer no son fuertes: la esperanza es alguna vez dejar estos tiempos en el olvido, volver a una normalidad y que ésta sea percibida por todo el mundo como la continuidad de aquella normalidad que ya no poseen. Ellos también sostienen, que, una vez perdida la normalidad, los vínculos que se pueden establecer con ella son escasos, puesto que se dificulta interactuar desde su posición de excluidos (Moffatt, 1982).

A su vez, a ambos entrevistados les resulta más difícil relacionarse con las personas ya conocidas desde antes que con las que los conocen inmersos en su situación, estigma (Goffman, 1986). “No veo más a esa gente (...) desaparecí del barrio y sus afluentes”. Los estigmatizados pretenden ocultar esta situación a los familiares para protegerlos del estigma. Esto se manifiesta en la entrevista: “No le voy a pedir nada a mis hijos”; “Nunca le quiero decir lo que hago yo, si estoy en la calle, si (...) hace frío, tengo un poco de frío, todo eso, porque como es muy sensible sé que se pone a llorar, y se desespera y se angustia. No me interesa de ninguna manera hacerla sentir mal.”

## CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado, no se corroboró la idea de que los “normales” vieran a las personas en situación de calle como responsables de su existencia y muy diferentes de ellos mismos, sino que hubo una identificación. Con respecto al prejuicio de pasividad de los sujetos en la situación analizada, es posible reformularlo: no son faltos de iniciativa para salir adelante y, por el contrario, luchan día a día por su subsistencia. La vivienda tiene un legítimo lugar como derecho social en la medida en que atribuye al sujeto la igualdad con los demás, una regularidad constitutiva que posibilita otra igualdad: la del trabajo, que permite la mantención de la vivienda en una retroalimentación constante que protege a las personas contra la estigmatización (Goffman, 1986).

Así, se abren nuevos cuestionamientos: ¿Podría decirse que existe un denominador común en el psiquismo de las personas que posteriormente caen en la situación de calle?, ¿Es la situación de calle la que genera psicopatología?, ¿Qué tipo de psicopatología? ¿Qué puede hacerse desde la psicología al respecto de esta situación y cómo es la formación al respecto? ¿Es posible seguir esperando que el Estado solucione un problema urgente con el que hasta ahora no ha encontrado soluciones, ni siquiera continuidades en sus políticas públicas?

## BIBLIOGRAFIA

- CASTEL, R. (1997). *Metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.
- CASTEL, R. (2004). *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*. Buenos Aires: Topía
- GOFFMAN, E. (1963/1986). *Estigma, la identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu
- GOFFMAN, E. (2009). *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Buenos Aires: Amorrortu
- MALANCA, P. (2005). Programa Buenos Aires Presente. Recuperado de [www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar), el 28 de noviembre de 2005
- MEAD, G. (1972). *Espíritu, persona y sociedad* (3ª ed.). Buenos Aires: Paidós.
- MOFFATT, A. (1982). *Terapia de crisis, la emergencia psicológica*. Buenos Aires: Busqueda.
- MOSCOVICI, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- ROBERTAZZI, M.; FERRARI, L.; PERTIERRA, L. y BAZÁN, C. (2009). *Derecho de ciudadanía, derecho a habitar el territorio urbano*. XVI Anuario de Investigaciones (pp. 277-286). Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- SIDICARO, R. (2003). *La crisis del Estado*. Buenos Aires: Eudeba